

CARTA AL DIRECTOR

Santiago, julio de 2005

Señor
Gil Sinay
Director La Palabra Israelita
Presente.

Estimado señor Sinay:

Pronto a finalizar mi misión de cinco años como embajador de Israel en Chile, tengo el honor de dirigirme a usted para agradecerle su permanente disponibilidad para abordar diversos temas de interés común y para colaborar con proyectos de esta embajada.

Como usted habrá constatado durante estos años, mi labor como embajador ha estado siempre basada en el trabajo franco con las instituciones y comunidades judías, ya que siento que Israel y la diáspora son ramas de un mismo árbol, con un destino común basado en la tradición.

Tengo la certeza que la labor desarrollada por su institución ha sido muy importante para fortalecer la vida judía en Chile y los lazos de este país con el Estado de Israel.

Es por eso que, en el momento de mi despedida, junto con reconocer vuestra labor, quiero invitarle a seguir la senda de compromiso con Israel, con la finalidad de afrontar con unidad los desafíos comunes de nuestros tiempos.

Me valgo de la ocasión para saludarle muy cordialmente,

Josef Regev
Embajador de Israel

QUINTA COMPAÑÍA BOMBA ISRAEL:

Romería anual

Invitamos a los ex voluntarios, amigos de la BOMBA ISRAEL, y colectividad en general, a nuestra tradicional Romería al Cementerio Israelita de Conchalí (Pedro Donoso N° 489), la que se realizará el día **domingo 31 de julio de 2005, a las 12:00 horas.**

Sergio Mirochnick Baltra,
Secretario
Quinta Compañía "BOMBA ISRAEL"



¡ URGENTE, ÚLTIMA HORA !

AMIGOS VARONES: LA SOCIEDAD CULTURAL ISRAELITA B'NEI ISRAEL ACABA DE CREAR UN ESPACIO SÓLO PARA TI.

SE LLAMA

CURSO DEL HOMBRE,

DONDE HAREMOS UNA REVISIÓN DE LA ACTUALIDAD INTERNACIONAL CON CUATRO INTERESANTES TEMAS:

1. **BOLIVIA:** el laberinto altiplánico.
2. **ISRAEL** y el escenario post-Intifada II.
3. **LA UNIÓN EUROPEA:** del éxito del Euro a la incertidumbre constitucional.
4. **LA REPÚBLICA POPULAR CHINA:** una revolución dentro de la revolución.

FUNCIONA EN : **MAR JÓNICO 8860**
LOS DÍAS : **3-17-24-31 DE AGOSTO**
LA HORA : **19:30 - 21:00 HRS.**
TELÉFONO : **2011623**

Profesor:
MIGUEL VILLARROEL
Licenciado en Historia U. Chile

VEN E INCRÍBETE CON NOSOTROS
2011623

PARASHAT HASHAVÚA
16 TAMUZ 5765

Pinjas

Reyes I - 18:46 - 19:21

ENCENDIDO
DE VELAS
DE SHABAT



17:40 horas

En 1962 me gradué de la escuela rabínica y entré al ejército para cumplir con mi período de dos años como capellán. En ese entonces, cumplir con ese servicio nacional todavía era requisito para todos los graduados del JTS, antes de poder oficiar en el púlpito. Tras completar el curso de capellán en Nueva York, me dirigí a mi primer puesto en el Fuerte Dix, Nueva Jersey. Llegué allí por la tarde y decidí visitar la capilla judía, con la intención de presidir mi primer servicio de inmediato. Ese fue mi primer error.

Paseándome frente a la puerta me encontré a un hombre, muy bien vestido con ropa de civil y a la vez muy perturbado, que buscaba un capellán judío. Le revelé mi identidad demasiado rápido y con afectación; mi segundo error. En la oficina que ocuparía por menos de un año (el ejército recompensaría mi trabajo estelar en el Fuerte Dix enviándome a Corea), me hizo un relato apasionado sobre su hija, decidida a casarse con un joven griego que hacía el entrenamiento básico en el Fuerte Dix. No pude saber con exactitud si lo que molestaba tanto al padre, un hombre rico de Connecticut, era que el muchacho fuera cristiano o que fuera pobre y sin educación. De hecho, el padre sospechaba que quería casarse con su hija por su dinero. El insistió en que yo debía llamar al joven para convencerlo de lo desatinado de su pretensión, y yo, ya para entonces consciente de mi inexperiencia, acepté de mala gana. Para mi sorpresa, el joven apareció cuando lo llamé y resultó ser un muchacho guapo y muy agradable. A pesar de mi incomodidad, cumplí con mi frívola tarea y nunca más supe de él ni de su historia.

Viéndolo en retrospectiva, mi bautismo de fuego fue un presagio de la crisis en la que se sumergiría la continuidad judía en nuestros días: ¿Pueden los judíos como individuos aprovecharse de las oportunidades ilimitadas que ofrece la sociedad norteamericana y aún así preservar su identidad de grupo? ¿La integración y la supervivencia son metas compatibles? Como sucede a menudo, la Torá hace referencia al tema que nos preocupa.

El final de la parashá de la semana pasada y el principio de la de ésta tratan sobre un ejemplo temprano de integración. Después de 40 años, una nación renovada de Israel se encuentra preparada para la conquista de la Tierra Prometida, desde el territorio de Moab en el oeste. Alarmado, Balak, el rey de Moab, llama al adivino gentil Bil'am para que detenga a Israel con sus maldiciones: "porque aquel que tú bendijeres será bendito, y aquel que tú maldijeres será maldito" (Números 22:6).

Pero Bil'am se siente abrumado por la belleza singular de la individualidad de Israel. Reconoce allí la esperanza de la humanidad, una forma de nación nueva, más pura y más completa. Aunque procura maldecir a Israel por todos los medios, sólo logra cantar sus alabanzas: "He aquí que este pueblo habitará solo y entre las demás naciones no será contado.... Él no ha reparado la iniquidad en Jacob, y no ha mirado la perversidad en Israel.... Que no hay hechizo en Jacob, ni hay adivinación en Israel... ¡Cuán hermosas son tus tiendas, oh Jacob, tus moradas, oh Israel!" (Números 23:9, 21, 23; 24:5). La joven Israel aparece, ante los ojos de Bil'am, sin mancha e invencible.

Sin embargo, el episodio inmediatamente posterior en la narrativa trae un severo revés en el destino de Israel. Para la Torá, con su perspectiva rígida de la realidad, la estabilidad nunca es una condición duradera de los seres humanos. En Shitim, los hombres israelitas comienzan a mezclarse con mujeres moabitas, hasta el punto de unirse a ellas en sus rituales paganos. El midrash ve la mano de Bil'am detrás de esta mezcla. Antes de ser despedido sin ceremonias por el iracundo rey de Moab, Bil'am le aconseja desgastar la individualidad de Israel. La socialización derivará en matrimonios mixtos y apostasía. Muy pronto, lo que al principio sólo podría hacerse en secreto se convertirá en públicamente aceptable. En consecuencia, la Torá relata el romance de una pareja mixta desplegada a la vista de todos (Números 25:6). ¿La conspicua ausencia de Moisés durante el desarrollo de estos acontecimientos es acaso otro signo de su creciente cansancio o de su conflicto íntimo producto de su matrimonio con Zipora, ella misma una mujer midianita? El vacío en el liderazgo es llenado por Pinjas, nieto de Aarón, quien mata con sus propias manos a la pareja transgresora y detiene la plaga que ya ha devorado 24.000 vidas. En agradecimiento, D's recompensa a Pinjas (quien lleva un nombre egipcio) por su fanatismo con una promesa de amistad y de sacerdocio eterno (Números 25:12-13).

El midrash detecta en las palabras del comienzo de la historia -vayeshev (habitaba)- un toque de paradoja. "Y mientras habitaba Israel en Shitim, comenzó el pueblo a cometer prevaricación con las hijas de Moab" (Números 25:1). Abiertamente, el verbo sugiere el fin de un

viaje agotador, la anticipación deliciosa de un descanso largo y tranquilo. Pero, según declara Rabí Yojanan, la verdad es que dondequiera que la Torá usa el verbo "vayeshev", la narración que sigue está llena de zozobra y disturbios. Por ejemplo, Jacob regresa y "habitó (vayeshev) en la tierra de las peregrinaciones de su padre, en la tierra de Canaán" (Génesis 37:1), tras una difícil ausencia de 21 años en la casa de Labán. Lo que sigue difícilmente es el respiro que buscaba y merecía; es más bien la envidia amarga de sus hijos contra José. En forma similar, Israel llegó a Shitim para descansar antes de invadir Canaán, y no para enredarse con las mujeres de Moab. ¡Cuán a menudo el desarrollo de los acontecimientos hace mofa de nuestras esperanzas!

¿En algo se diferencia América? Aquí también llegaron los judíos henchidos de sentimientos de vayeshev, para escapar de la antipatía y constricciones de un continente en conflicto, donde hasta los defensores de la emancipación de los judíos despreciaban el judaísmo. Tampoco estos países nos fallaron. Desde la II Guerra Mundial ha ofrecido a los judíos una medida de oportunidad individual y libertad colectiva sin precedentes en la historia judía. Pero, ¿la igualdad y la prosperidad serán nuestra ruina? ¿El término vayeshev todavía conlleva el peso ominoso del desastre? La incidencia cada vez mayor de matrimonios mixtos ya está diezmando nuestras filas. ¿Qué estrategia comunitaria puede asegurar nuestra identidad colectiva sin sacrificar nuestra igualdad individual? Para la mayoría de los judíos americanos, un vuelo de regreso a la reclusión del ghetto es inaceptable. El fanatismo de Pinjas ya no nos es útil.

Permítanme terminar con una formulación concisa de mi propio punto de vista. En primer lugar, pienso que si nuestros hijos terminan casándose con no judíos no debemos rechazarlos. A la hora de elegir su pareja, generalmente no lo hacen como un desquite contra nosotros o para rebelarse contra el judaísmo. El caso es que se enamoraron de un no judío porque allí es donde las circunstancias los llevaron, circunstancias que definitivamente podríamos haber controlado mejor. En efecto, debemos amarles más con el fin de retener una medida de influencia en sus vidas, en lo que se refiere a su judaísmo y en todo lo demás. La vida consiste de un crecimiento constante, y nuestros hijos adultos podrían llegar a una etapa en la que el judaísmo de pronto alcance un nuevo significado para ellos.

En segundo lugar, no debemos perder ninguna oportunidad de darle al cónyuge no judío de nuestro hijo o hija la ocasión para saborear una experiencia judía. Debieramos comenzar con fuerza admitiéndolos en nuestras familias y exponiéndolos tan a menudo como sea posible al calor emocional, a los estándares éticos, poder intelectual y belleza artística del judaísmo. Mientras que para mí la conversión religiosa sigue siendo la meta final, me doy cuenta de que para ayudar a alguien a tan sólo considerar la idea requiere de paciencia, sensibilidad y comprensión.

Tercero, en medio de nuestra confusión y dolor no debemos pedirle al judaísmo que adopte medidas que violenten su integridad. El judaísmo no es el responsable de la crisis de matrimonios mixtos ni carece de recursos para enfrentarla. Es por esto que hago hincapié en el significado histórico de la conversión, como un reflejo de la apertura y universalismo religiosos. Definitivamente, necesitamos practicar tanta apertura como nos sea posible, procurando darle a las parejas mixtas la sensación de ser bienvenidas y una apreciación de lo sagrado en el judaísmo, pero sin eliminar los límites. Con el tiempo, los judíos por elección indudablemente enriquecerán el judaísmo con su propia sensibilidad religiosa.

Y, finalmente, mucho antes de que se dé el matrimonio mixto, necesitamos profundizar la conciencia judía en nuestros hijos. Si podemos alargar su estudio del judaísmo más allá del bar y bat-mitzvá, ampliar y realzar la educación judía, construir más escuelas diurnas y enriquecer el currículum de nuestras escuelas religiosas, expandir las oportunidades para la educación informal en Israel, en campamentos y movimientos juveniles, y, sobre todo, convertir nuestros hogares en sitios de santidad, inclinaremos el ánimo de nuestros jóvenes a buscar una pareja judía y, en caso contrario, a pretender que su pareja no judía se convierta en un judío por elección. Con el orgullo y conocimiento suficientes, dejarán de abandonarnos a nosotros o al judaísmo. En resumen, donde no existen barreras externas que nos separen de nuestros vecinos, debemos cultivar los recursos internos para neutralizar la influencia de la asimilación completa.

Shabat Shalom.

Rabino *Ismar Schorsch*,
Rector Jewish Theological Seminary.
Traducido por *Inés Baum*